

Consideraciones sobre la educación en tiempos de pandemia. Una mirada desde la filosofía

Considerations on education in times of pandemic. A look from philosophy

Dr.C. Eliannys Zamora Arevalo

<https://orcid.org/0000-0002-2856-7389>

eliannys@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Cuba

Resumen. La realidad social actual, ha estado marcada por los avatares que ha traído consigo la pandemia de la Covid-19. Su incidencia directa en todas las esferas de la vida social ha conllevado a replantearnos nuestras formas de hacer, nuestros comportamientos, nuestro actuar profesional y cotidiano e incluso a dar nuevas miradas a las relaciones objetivas y subjetivas del individuo. Ante la creciente oleada de contagio se imponen nuevos retos a las ciencias, y no solo a la medicina, sino a todas aquellas que desde sus premisas epistémicas, coadyuven a ofrecer sus visiones acerca de este tema. La filosofía de la educación en Cuba es la base teórica de los fundamentos, principios, fines y leyes que rigen nuestra política educacional desde el triunfo de la revolución. El presente trabajo tiene como objetivo analizar la incidencia de la filosofía en la educación actual en el contexto de la Covid-19.

Palabras clave: educación, filosofía, Covid-19, Cuba.

Abstract. The current social reality has been marked by the ups and downs that the Covid-19 pandemic has brought with it. Its direct impact on all spheres of social life has led us to rethink our ways of doing things, our behaviors, our professional and daily actions and even to give new views to the objective and subjective relationships of the individual. Faced with the growing wave of contagion, new challenges are imposed on the sciences, and not only on medicine, but on all those that, from their epistemic premises, help to offer their visions on this subject. The philosophy of education in Cuba is the theoretical basis of the foundations, principles, purposes and laws that govern our educational policy since the triumph of the revolution. The present work aims to analyze the incidence of philosophy in current education in the context of Covid-19.

Keywords: education, philosophy, Covid-19, Cuba.

Introducción

Las Ciencias Sociales, en especial la Sociología y la Psicología, han marcado la impronta del compromiso de esta área del conocimiento para con su realidad social, como respuesta a las necesidades de nuestra sociedad. Sin embargo, se hace necesario que desde la Filosofía, se propongan indagaciones que permitan comprender el sistema de relaciones y contradicciones, así como las tendencias que subyacen a lo interno del individuo. Vivimos en una época en que la investigación científica y la práctica pedagógica ya no son ocupaciones esotéricas o totalmente desconocidas por la sociedad, tal como asevera el investigador Pablo Guadarrama (2018).

El permanente cultivo de la razón en la investigación científica y la praxis pedagógica-educativa, no debe menguar la estimación de otros componentes valiosos de la espiritualidad que coadyuden a enaltecer la condición humana, entre más que resaltan las emociones, valoraciones, pasiones, sentimientos, etc, en los cuales factores afectivos y volitivos se complementan y acompañan siempre a la actividad humana. Los que mantienen con obstinación que ellos no tienen ninguna filosofía se equivocan. La naturaleza aborrece el vacío. Las personas que carecen de un punto de vista filosófico elaborado y coherente reflejarán inevitablemente las ideas y los prejuicios de la sociedad y el entorno en que viven.

Por lo común, la mayoría de las personas logran “tirar por la vida, hasta que algún gran cataclismo les obliga a reconsiderar el tipo de ideas y valores a que están acostumbrados desde su infancia, en este caso la situación actual que afrontan diversos países ante la creciente oleada de infección producto de la Covid-19. La crisis de la sociedad les obliga a cuestionar muchas cosas que dieron por supuestas. En coyunturas como estas, ideas en apariencias remotas, de repente se vuelven tremendamente relevantes. Cualquiera que desee comprender la vida, no como una serie de accidentes sin sentido ni como una rutina irreflexiva, debe de ocuparse de la filosofía; esto es, del pensamiento, a un nivel superior que de los problemas inmediatos de la vida cotidiana. Tan solo de esta forma nos elevamos a una altura desde la que comenzamos a realizar nuestro potencial como seres humanos conscientes, dispuestos y capaces de tomar el control de nuestros destinos.

Según ello, en algunos escenarios se ha llegado a plantear que no es competencia de la filosofía guiar o mostrar el camino a los científicos sobre un enfoque y una concepción del mundo que les permita erigir su

actividad. Esos pronunciamientos no solo subsisten, sino que también son hoy defendidos explícita o implícitamente, en primera instancia, por políticos que intentan resguardar un determinado *statu quo* con fundamentos pseudocientíficos archi conocidos, que de hecho pudieran llegar a condicionar al científico si este no es lo suficientemente crítico de su realidad, de su pensamiento, de su acción y del producto que emana de él, lo cual demuestra, hoy, que en nuestro país ese no es el caso.

Se valora la especificidad de nuestro proyecto educativo el cual tiene su expresión a partir del reconocimiento en forma de conceptos, hipótesis, teorías y leyes, todo lo cual nos permite aprehender la realidad social. En tanto sistema de acción, es contentivo de un objetivo, finalidad y diversos medios de acción y parte de considerar las relaciones que se establecen entre la estructura, los mecanismos, las organizaciones e instituciones que crea y propicia como instrumentos que posibilitan su concreción en la praxis. Una educación de carácter científico que prepare al sujeto desde y para la identidad, con la fusión orgánica de lo instructivo y lo educativo para potenciar la formación en valores con base a un humanismo práctico. La misma considera la condición humana, la transmisión de la acción espontánea a la acción consciente y planificada científicamente en correspondencia con los fines del proyecto sociopolítico y educativo de la sociedad que se construye y cuya concreción se sintetiza en la relación dialéctica entre la epistemología, la axiología y los fines de la educación, transversalizado por el humanismo práctico y transformador.

Métodos o metodología

Esta investigación, anclada en los estudios de instituciones educativas, se sustenta en los métodos teóricos del conocimiento científico. Se emplea además la observación participante y la entrevista a expertos. Se aplicaron los métodos inductivo y deductivo, con un enfoque cualitativo, además de ser de tipo descriptivo. La consulta y revisión de la literatura especializada en el tema y la aplicación de las herramientas de investigación sustentaron y validaron al estudio, en tanto mostraron las falencias en la preparación docente, así como la falta de recursos tecnológicos en el aula.

Análisis y discusión

La primera pandemia global de la historia, como ha sido reconocida por diversos analistas, ha esgrimido para que nos cuestionemos deter-

minados aspectos con especial crudeza, mostrando todo tipo de contradicciones entre la economía y la medicina, entre la libertad y el control estatal, entre contar la verdad y evitar el alarmismo, entre defender nuestro derecho de manifestación y limitar el contagio, entre los modos de hacer y decir, en fin de nuestro comportamiento, de los retos de la educación en este escenario y la crisis social que presupone el confinamiento, la cuarentena y el cierre de fronteras.

Hay quien concibe el confinamiento como una circunstancia revolucionaria que nos ayudará a percibir nuestra vulnerabilidad, nos hará conscientes de nuestra interdependencia mutua y nos enseñará que todos somos iguales, animándonos a construir una sociedad más justa. Algunos incluso han llegado a mantener que esta crisis favorece la idea de un superestado planetario, que debería garantizar en el futuro los derechos humanos y la sostenibilidad de los recursos naturales. Parece revivirse así el debate entre optimistas y pesimistas que afloró en otras catástrofes.

La pasión de saber hace que el hombre aprenda más rápido y en menos tiempo, la pasión de saber, la conciencia de la necesidad de saber, hacen que los conocimientos se adquieran más rápido y sobre todo, la vida, el trabajo práctico, los problemas diarios, constantemente nos estarán enseñando la necesidad de cada conocimiento (Colectivo de Autores, 1983, p. 21).

Ahora bien ante el cuestionamiento de si es educable el hombre y hasta qué punto lo es, estamos frente a una interrogante de marcado carácter filosófico que desde sus premisas de partida, apunta hacia la necesidad de modificar tradicionales prácticas educativas que en el actual escenario se ven afectadas. La imposición de nuevas formas de impartir la docencia, el empleo de las redes y las tecnologías como mediador entre el educador y el educando, también alberga cuestionamientos a esa relación esencia-existencia. Se puede promover el conocimiento de determinada materia, más las relaciones objetivas y subjetivas que se establecen en el proceso de enseñanza aprendizaje, la formación de valores, lo afectivo, los valores vocacionales con vistas a la superación del ser humano se dificultan en su formación.

Ello se evidencia al plantear:

La educación no deberá centrarse en el cultivo del intelecto, sino que atenderá también a los afectos y sentimientos, el carácter y los hábitos. La aspiración última y suprema de la educación ha

de consistir en que el individuo viva para un ideal de la vida en que se cultiven plenamente, de modo equilibrado y armónico, los valores físicos, intelectuales, éticos y estéticos, así como los valores vocacionales con vistas a la superación del ser humano, dentro de un enfoque socialmente integrado (Colectivo de Autores, 1983, pp. 220-221).

Cuba, con un sistema de educación gratuito y la voluntad de gobierno para su perfeccionamiento, se enfrenta a la Covid-19 con cierta ventaja con respecto a los países del área, pero la situación no está exenta de retos. La familia juega un papel fundamental en este momento de confinamiento o cuarentena, aunque los ministerios de educación tienen un papel primordial en estos tiempos. Los trabajos a través de la radio, la televisión y los mensajes SMS deben estar dirigidos también a los padres y, de esta forma, educarlos sobre cómo apoyar mejor a sus hijos en esta compleja situación.

Las instituciones de educación superior enfrentan épocas muy complejas ante los desafíos y cambios que ha tenido que realizar para hacer frente a esta nueva pandemia. El contexto de la sociedad de la información, el conocimiento y las tecnologías ha favorecido, por tanto, la elevación de las capacidades de innovación y la necesidad de construir otros modelos para la formación y gestión de los procesos académicos y administrativos. El mundo actual tiene la necesidad de enfrentar el reto, de transformar rápidamente sus sociedades tradicionales en nuevas sociedades de la información y del conocimiento, para aprovechar así las enormes potencialidades de las nuevas tecnologías y promover mejores niveles de vida entre su población. En tiempos tan críticos es importante para la humanidad el cuidado del medioambiente y un desarrollo sostenible; es necesario ampliar la vinculación entre actores que favorezcan la actividad productiva, así como la construcción redes de conocimiento con instituciones de educación superior, administraciones públicas, empresa y comunidad.

La condición humana se eleva así a planos superiores en su análisis al referirse a la naturaleza multidimensional del individuo: multimensionalidad del mundo del hombre o de lo humano como un mundo en sí cuyas fronteras se encuentran en una permanente apertura a lo impredecible que, no obstante, puede hacerse inteligible apelando a los recursos que ofrece la historia al posibilitar su generalización.

En tal sentido, la condición humana encuentra sus coordenadas en el proceso histórico, en el cual van delineándose sus múltiples dimensiones. El carácter multifacético inherente a esta conduce hacia la representación de la imagen del hombre como totalidad de múltiples determinaciones que son, tanto históricamente mutables y susceptibles de sujeción a regularidades, como a la incursión del azar, de la contingencia no esencial o la originalidad irreducible a lo mensurable, a lo dimensional. es por ello que no debe obviarse entonces desde estos presupuestos que la esencia social del hombre es la dimensión fundamental que propicia el marco de interacción de otras dimensiones.

La naturaleza humana no existe porque los seres humanos están mucho más allá de la naturaleza. Son seres de acción y de discurso. Cuando al hombre se le despoja de su “condición humana”, que es la acción y el discurso, deja de ser un ser humano ya que se le quita su singularidad.

La relación esencia-existencia, la relación del hombre con la naturaleza, la originalidad y autenticidad del ser latinoamericano, así como su vocación por la formación de las nuevas generaciones con un marcado carácter humanista y desalienador constituyen los núcleos teóricos que desde la filosofía van a fundamentar el estudio de la condición humana en el actual contexto de pandemia. Es así como en la relación con el problema de la voluntad humana se encuentra íntimamente vinculada con la cultura y la filosofía de compromiso: con la realidad, con el cambio, con la cultura que debe partir de comprender que las cuarentenas, confinamientos, cierre de fronteras, entre otros son expresión de la multiplicidad de acciones que el individuo debe reconsiderar en la actualidad. Las circunstancias hacen que nos replanteemos muchas cosas.

Cada uno de los conceptos antropológicos en su dimensión filosófica —naturaleza humana, esencia humana o condición humana—, examina diferentes especificidades del hombre llamadas a complementarse, si se analizan bien, sin excluir otras acepciones de la teoría y la práctica que han llevado al fascismo u otras tiranías totalitarias como el caso del estalinismo.

De tal manera, la comprensión del hombre es imposible al margen de la mediación dialéctica en que se expresan la esencia y la existencia humana. El hombre es tan complejo como la actividad y las relaciones sociales que condicionan su ser en la práctica social donde se sintetiza lo ideal y lo material.

Es en la relación sujeto-sujeto donde los componentes cognoscitivos y valorativos se implican recíprocamente. La planificación científica del trabajo con el hombre requiere la comprensión sistemática de la comunicación. En este proceso social, el desarrollo de la conciencia política constituye el núcleo de las relaciones humanas. El análisis integral del hombre garantiza su eficacia en la medida que conoce las formas polifacéticas de manifestarse la actividad humana (Pupo, 1990, pp. 131-132).

El proyecto educativo cubano es esencialmente humanista y constituye síntesis generalizadora de las tradiciones nacionales y el pensamiento martiano. Considera además la educación popular, la responsabilidad ciudadana y el humanismo como elementos concomitantes de la filosofía de la educación. La práctica social al sintetizar lo ideal y lo material de la actividad humana y las relaciones objeto-sujeto, sujeto-objeto y sujeto-sujeto, a través de la cual los componentes cognoscitivos y valorativos se encuentran en estrecha relación.

En tal sentido la comprensión intersubjetiva constituye un instrumento epistémico que contribuye a una concepción más integral de la realidad, en tanto permite tomar en consideración otros componentes que necesariamente forman parte de la condición humana, como la emotividad, la voluntad, la dimensión espiritual, ética, estética etc.

Conclusiones

Este análisis conlleva a reconsiderar que lo hasta aquí planteado no obvia el carácter conflictivo, contradictorio, histórico, social y cultural del hombre, pero tendencialmente reafirma lo humano afirmativo que no degrada; y por consiguiente se opone a cualquier tipo de fatalismo, tanto biologicista, metafísico esencialista como de determinismo economicista. Lleva entonces a reconocer el permanente perfeccionamiento y desarrollo de la condición humana, no sujeta a circunstancias unilaterales, ya sean socioeconómicas, políticas, o ideológicas en general, o como este particular al contexto de la pandemia porque ella encierra lo humano en sus múltiples manifestaciones auténticas.

Un carácter societario, laborioso, pacífico, cordial, humanista y solidario del hombre en sentido general, que lleva a enfrentar los individualismos y los falsos colectivismos, la agresividad y la violencia, etc.

Implica de esta manera una valoración del papel gestor y reconstructor de la familia, el colectivo social, las entidades educativas, tanto formales como informales, así como del entorno cultural. Considerando

componentes de la condición humana los valores tanto de la racionalidad, el optimismo epistemológico, la creatividad, la libertad, la tolerancia, la etnicidad, el amor, la alegría, la felicidad, la ternura, la cordialidad, la cortesía, la amistad, el altruismo, la solidaridad, el disfrute de la paz, la honradez, la modestia, la honestidad. Asimismo el respeto a la familia, la justicia, las instituciones civiles y democráticas, la confianza en la perfectibilidad humana.

La educación política e ideológica de modo consciente y planificada deviene en catalizador de la comunicación humana, en tanto pudiera sintetizar como interconexión dialéctica la relación conciencia-ideología y su vínculo con la filosofía, la política y la propia educación.

Por último, se considera la existencia de una dialéctica interacción entre las condiciones materiales de vida de los hombres y la fuerza de su actividad creadora e intelectual, sus convicciones y valores, en la que si bien en ocasiones prevalece una especie de “súper-determinación” en el sentido althusseriano, no se puede olvidar que en la misma medida que las circunstancias hacen al hombre, el hombre hace a las circunstancias para humanizarlas.

Referencias

- Abreu, O., Naranjo, M. E., Rhea, B. S., y Gallegos, M. C. (2016). Modelo didáctico para la facultad de ciencias administrativas y económicas de la universidad técnica del norte en Ecuador. *Formación Universitaria*, 9(4), 3-10.
- Basantes, A. V., Naranjo, M. E., Gallegos, M. C., y Benítez, N. M. (2017). Los dispositivos móviles en el proceso de aprendizaje de la facultad de educación ciencia y tecnología de la universidad técnica del norte de Ecuador. *Formación Universitaria*, 10(2), 79-88.
- Colectivo de Autores. (1983). *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática (enero 1959-abril 1961)*, t I 1 y 2 parte. Instituto de Historia de Cuba. Editora Política,.
- Guadarrama, P. (2017). *Dirección y asesoría de la investigación científica*. Magisterio.
- Guadarrama, P. (2018). *Para qué sirve la epistemología a un investigador y un profesor*. Magisterio.
- Gutiérrez, A. (2020). Educación en tiempos de crisis sanitaria: Pandemia y educación. *Praxis*, 16(1), 1-4.

- Hernández, R., e Infante, M. (2017). Aproximación al proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. *Unian des Episteme*, 4 (3), 365-375.
- Juca, F. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Universidad y Sociedad*, 8(1), 106-111.
- Morín, E y Delgado, C. (2014). *Reinventar la educación. Abriendo caminos a la metamorfosis de la humanidad*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morín.
- Parrales Rodríguez, V. del R. (2021). Las TIC y la educación en los tiempos de pandemia. *Serie Científica De La Universidad De Las Ciencias Informáticas*, 14(6), 104-117. Recuperado a partir de <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/893>
- Pupo, R. (1990). *La actividad cómo categoría filosófica*. Ciencias Sociales.

Conflictos de Interés

No existen.

Contribución de autoría

Eliannys Zamora Arevalo, concibió y ejecutó el estudio, y escribió el manuscrito en su totalidad.